

LÉXICO Y FORMULISMO ESCATOLÓGICO
EN UN MS. ÁRABE ORIENTAL
DEL *APOCALIPSIS* CONSERVADO
EN LA ‘BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL’

JUAN PEDRO MONFERRER SALA
Universidad de Córdoba

Lo que tradicionalmente se denomina literatura apocalíptica, debido a su especial configuración y a sus características distintivas, aún aguarda un tratamiento analítico que de forma y manera exhaustivas plantea, exponga y extraiga toda esa diversidad de material que subyace a esta tipología literaria, que desde finales del siglo pasado fue bautizada en determinados círculos alemanes como ‘Apocalíptica’ (*Die Apocalyprik*) para catalogar a todo un amplio, variado y diverso *corpus* de literatura tanto judía como judeocristiana¹. La importancia de esta literatura resulta de gran interés no sólo para los historiadores² (de especial relevancia, sobre todo, para situar correctamente la ‘irrupción’ del elemento árabe-musulmán en solar cristiano³), sino también para los distintos ámbitos socio-políticos y doctrinales que enmarcan y configuran la amplia y variada producción literaria del cristianismo oriental⁴, en particular, dentro de la cual las muestras pertenecientes a esta tipología literaria han sido catalogadas, de forma parcial pero acertada a nivel global, como *Volksliteratur*⁵. Este tipo de literatura, consistente en ‘revelar’ al ser humano aquellas realidades inaccesibles y ocultas que le aguardan, configura una parcela de lo que genéricamente —y de forma bastante ambigua y poco concreta— se viene denominando como ‘escatología’⁶. Este rincón de la escatología, denominada apocalíptica, como tipología literaria responde a una serie de ‘patrones’ de tipo literario, lingüístico y doctrinal, donde los elementos simbólicos (numerología, bestiario, angelología, demonología e iconografía divina, sobre todo) y escatológicos (catástrofes histórico-cósmicas, fin del mundo, muerte y resurrección) se combinan de forma prodigiosa a lo largo del trazado narrativo, el cual se estructura, fundamentalmente, en función de secuencias mito-históricas

de carácter críptico, aunque determinista, en las que la llegada del fin del mundo (a través de la metáfora sintagmática-verbal ‘la llegada del Reino de Dios/el Reino de Dios está cerca’) cumple el determinismo escatológico de la soteriología divina a través de la mediación/intercesión del Mesías o de un enviado de éste⁷. Es

1. Acerca de las deficiencias que planteaba esta denominación, aplicada a todas estas muestras literarias, *vid.* FRANCIS GLASSON, T. «What is Apocalyptic». *New Testament Studies*, 27 (1980), pp. 98-105; *cfr.* además las críticas que suscitaba el empleo de este término en el trabajo de ROLLINS, W.G. «The New Testament and Apocalyptic». *New Testament Studies*, 17 (1971), pp. 454-476. Frente a la radical postura de T.F. Glasson de establecer a toda costa una definición del concepto están las conclusiones del ‘Colloquio sobre Apocalíptica’ donde «contra definitionem pro descriptione»: HELLHOLM, D. (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East. Proceedings of the International Colloquium on Apocalypticism (Uppsala, August 12-17, 1979)*. Tübingen: Mohr, 1989²; *vid.* además, a partir de las contribuciones de esta publicación, GARCÍA MARTÍNEZ, F. «Encore l’Apocaliptique». *Journal for the Study of Judaism*, XVII (1986), pp. 224-232 y TIGCHELAAR, E.J.C. «More on Apocalyptic and Apocalypses». *Journal for the Study of Judaism*, XVIII (1987), pp. 137-144.
2. *Cfr.* ALEXANDER, P.J. «Medieval Apocalypses as Historical Sources». *American Historical Review*, 73 (1968), pp. 997-1018.
3. *Cfr.* DUCELLIER, A. *Chrétiens d’Orient et Islam au Moyen Age VII^e-XV^e siècle*. París: Armand Colin, 1996, pp. 27-28; MARTÍNEZ, F.J. «The Apocalyptic Genre in Syriac: The World of Pseudo-Methodius». En: DRIJVER, H.J.W.; LAVENANT, R.; MOLENBERG, C.; REININK, G.J. (Eds.). *IV Symposium Syriacum 1984. Literary Genres in Syriac Literature (Groningen-Oosterhesselen, 10-12 September)*. Roma, 1987, pp. 342-344 y REININK, G.J. «The beginnings of Syriac Apocalyptic literature in response to Islam». *Oriens Christianus*, 77 (1993), pp. 165-187.
4. *Cfr.* BROCK, S. «Two related Apocalyptic Texts dated AD 691/2». En PALMER, A. *The Seventh Century in the West-Syrian Chronicles*. Introduced, translated and annotated by A. Palmer. Including two seventh-century Syriac apocalyptic texts introduced, translated and annotated by S. Brock with added annotation and an historical introduction by R. Hoyland. Liverpool: Liverpool University Press, 1993, p. 252. *Cfr.* el ejemplo de aproximación comparatística ‘interdoctrinal’ de KIPPENBERG, H.G. «Ein Vergleich jüdischer, christlicher und gnostischer Apokalyptik». En HELLHOLM, D. (Ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*, pp. 751-767.
5. *Cfr.* MARTÍNEZ, F.J. *Eastern Christian Apocalyptic in the Early Muslim Period: Pseudo-Methodius and Pseudo-Athanasius*. Washington: The Catholic University of America, 1996, pp. ii-iii.
6. La falta de precisión, generalización excesiva, así como escasez de definición del término ‘escatología’ ha sido puesto de relieve de forma aguda por CARMIGNAC, J. «Les Dangers de L’Eschatologie». *New Testament Studies*, 17 (1971), pp. 365-390.
7. Una notas acerca del ‘valor escatológico’ de la metáfora sintagmática ‘la llegada del Reino’ en el Nuevo Testamento pueden verse en: GRANT, R.M. «The Coming of the Kingdom». *Journal of Biblical Literature*, LXVII (1948), pp. 297-303.

evidente, además, que no todas las ‘muestras apocalípticas’ siguen un mismo y único esquema estructural, aunque es del todo cierto que el sustrato ideológico que subyace a todas ellas es, básicamente, el mismo: la creencia en la vida más allá de la muerte y la concepción de que el mal procede de un ámbito suprahumano, eso sí, articulado a nivel histórico en los distintos avatares que afectan a una determinada comunidad.

En el ámbito de la literatura árabe cristiana (igualmente la siriaca y la copta) lo ‘apocalíptico’ desempeña un papel importantísimo durante los primeros años del avance y la ocupación del contingente árabe-musulmán⁸, emergiendo con gran fuerza sobre todo en el ámbito bizantino⁹, donde la ‘mentalidad escatológica’ produjo obras de un calibre excepcional y cuyo impacto en el ámbito de la cristianidad, tanto oriental como occidental (al-Andalus incluido), aún está por aprovechar y estudiar. En esta línea, y sin olvidar las obras apócrifas apocalípticas¹⁰ (vétero y neotestamentarias), dos textos son de capital y determinante interés al respecto, el ‘Libro de Daniel’ y el ‘Libro del Apocalipsis’, ya por separado ya imbricados el uno en el otro¹¹, y teniendo siempre presente, además, el uso que en este último se hace del material profético¹²: las peculiaridades arriba expuestas y

8. Cf. por ejemplo: DRIJVERS, H.J.W. «Christians, Jews and Muslims in Northern Mesopotamia in Early Islamic Times. The Gospel of the Twelve Apostles and Related Texts» y REININK, G.J. «The Romance of Julian the Apostle, as a source for a seventh century syriac apocalypses». En CANIVET, P.; REY-COQUAIS, J.-P. *La Syrie de Byzance a l'Islam. VII^e-VIII^e siècles*. Damasco: Institut Français de Damas, 1992, pp. 67-74 y 75-86 respectivamente; también ERHART, V.L. «The church of the east during the period of the four rightly-guided caliphs». *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester*, 78³ (1996), p. 56
9. Vid. STONE, M.E. «Apocalyptic-Vision or Hallucination?», en: STONE, M.E. *Selected Studies in Pseudepigrapha and Apocrypha. With Special Reference to the Armenian Tradition*. Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia: E.J. Brill, 1991, p. 419.
10. Un valiosísimo ejemplo de transmisión al árabe, a través del siriaco, es el caso del ‘Apocalipsis de Baruc’ (de la importancia de este texto ya dio noticia KONINGSVELD, P.Sj. «An Arabic Manuscript of the Apocalypse of Baruch». *Journal for the Study of Judaism*, VI (1974-75), pp. 205-207), cuya copia parece ser del s. X/XI, cf. *The Arabic Text of the Apocalypse of Baruch*. Edited and Translated with a Parallel Translation of the Syriac Text by F. Leemhuis, A.F.J. Klijn, G.J.H. van Gelder. Leiden: E.J. Brill, 1986.
11. Un excelente ejemplo del primer caso es el célebre ‘Apocalipsis del Pseudo Atanasio’, obra que tenemos casi ultimanda a partir de los mss. de la Biblioteca Apostólica Vaticana y la Nacional de París; cf. asimismo GOTTHEIL, R.J.H. «An Arabic Version of the «Revelation of Ezra»». *Hebraica*, IV (1888), pp. 14-17. Para el segundo caso, cf. BEALE, G.K. «A Reconsideration of the Text of Daniel in the Apocalypse». *Biblica*, 67 (1986), pp. 539-543.
12. Cf. por ejemplo VANHOYE, A. «L'utilisation du livre d'Ézéchiel dans l'Apocalypse». *Biblica*, 43 (1962), pp. 436-476.

el lenguaje empleado en ambos constituye, sin duda, el substrato sobre el que se articulan el resto de muestras apocalípticas. Por ello debemos tener presente los elementos simbólicos y escatológicos que configuran a ambas obras, los cuales se reproducen, alteran y derivan sistemáticamente en las muestras apocalípticas que van a aparecer posteriormente. Importantísima es, en este sentido, la lengua empleada¹³: para analizar todo el arsenal terminológico que aparece en las obras árabes debemos tener en cuenta su arquetipo, que no es otro (amén de las interferencias apócrifas) que los dos libros arriba mencionados. Así, hemos creído oportuno ofrecer un repertorio de este tipo de material contenido en un ms. oriental que se guarda en la ‘Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial’, al que Graf califica de origen desconocido (*unbekannter Herkunft*¹⁴), pero que es traducción de un texto griego. La versión de El Escorial emplea grafía *nasjī* ‘oriental’ con tinta negra (roja para arranques de capítulos, divisiones temáticas y división de versículos), con una caja de escritura de 10,8 × 6 cms., y entre 17 y 18 líneas por página con abundantes notas marginales corrigiendo el texto (en un caso completando un versículo incompleto). Lleva añadidos en latín: así, el encabezamiento de la obra (*Apocalipsis santi iohannis Ap & Eugte = Apocalypsis sancti Iohannis Apostoli et Euangelistae*, fol. 124r), el empleo de números romanos para dividir los capítulos (con un error de colocación en el cap. XII, fol. 135r) y dos anotaciones marginales al texto árabe (fol. 132v y 138r). La lengua empleada por la versión árabe de este ‘Apocalipsis’ es el registro que conocemos como ‘árabe medio’¹⁵, con las peculiaridades morfosintácticas, grafológicas y fonéticas características de éste. Desde el punto de vista textual hay que resaltar que esta versión árabe muestra algunas variantes de lectura con respecto al texto griego canónico, así como el uso que hace del tecnicismo musulmán *Iblīs* para designar a Satanás¹⁶. También la localización geográfica del libro, dentro del códice, resulta peculiar, pues aparece situado después de la 3^a Epístola de san Juan y antes de la Epístola de Santiago (*al-qiddīs Ya‘qūb al-Rasūl*), hecho que, por otro lado, no concuerda con las dos catalogaciones que en su día realizaron el maronita Casiri y

13. Para un análisis de cuatro recensiones árabes provenientes de un original copto (dos del dialecto bohaírico y otras dos del sahídico), *vid.* GRAF, G. «Arabische Übersetzungen der Apokalypse». *Biblica*, X (1919), pp. 170-194.
14. Cf. GRAF, G. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*. Ciudad del Vaticano, 1959 (=Ciudad del Vaticano, 1944), I, p. 184, para los mss. del Apocalipsis recogidos por Graf, pp. 182-184.
15. Sobre el mismo *cfr.* BLAU, J. *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Texts from the First Millennium*. Lovaina, 1966, I, pp. 19-58.
16. Sobre la equivalencia Šayṭān=Iblīs en el Corán, *vid.* KÜNSTLINGER, D. «Die Herkunft des Wortes Iblīs im Kurān». *Rockznik Orientalistyczny*, VI (1928), p. 7 *et passim*.

el francés Derenbourg, este último revisado y puesto al día más tarde por E. Lévi-Provençal¹⁷.

SELECCIÓN DE MATERIAL ESCATOLÓGICO¹⁸

1. ANTROPONIMIA, EPÍTETOS, GENTILICIOS Y DENOMINACIONES

| | |
|--|---|
| <i>Abadūn</i> : Abadón (= <i>Abaddōn</i> /' <i>Abadō</i>) (9,11) | <i>(Al-)Danis</i> : (El) Sucio (=el Demonio) (2,10) |
| <i>Afūlliyūn</i> : Apolonte (<i>Apollion</i> / <i>Šarē</i> = trad.: ‘destructo’r’) (9,11) | <i>Dāwūd</i> : David (3,7; 5,5; 22,16) |
| <i>Al-Amīn</i> : El Amén (=Jesús) (3,14; 19,11) | <i>Gād</i> : Gad (7,5) |
| <i>Anṭifāss</i> : Antipas (2,13) | <i>Al-Hanūn</i> : El Compasivo (=Dios) (15,4) |
| <i>Al-Asad min sibt Yahūd</i> : El león de la tribu de Judá (=Jesús) (5,5) | <i>Al-Ḥayy</i> : El Viviente (=Dios) (1,18; 4,10; 7,2; 10,6) |
| <i>Al-Asl Dāwūd</i> : La raíz de David (=Jesús) (5,5) | <i>(Al-)Iblīs</i> : El Demonio (<i>Satanas/Saṭana</i>) (2,13 ² ; 12,9.12; 20,2.10) |
| <i>Asīr</i> : Aser (7,6) | <i>Ibn Allāh</i> : El Hijo de Dios (2,18) |
| <i>Bal'ām</i> : Balaam (2,14) | <i>Ibn al-Insān</i> : El Hijo del Hombre (1,13; 14,14) |
| <i>Bālaq</i> : Balac (2,14) | <i>Īsājār</i> : Isacar (7,7) |
| <i>Binyāmin</i> : Benjamín (7,8) | <i>Izābāl</i> : Jezabel (2,20) |
| <i>Al-Dā'im</i> : El Eterno (10,6) | <i>Al-Jirāf</i> : El Cordero (=Jesús) (7,9) |

17. Nuestra versión ocupa el undécimo lugar (tras la Epístola de san Judas) en el catálogo del maronita CASIRI, *M. Bibliotheca Arabicо-Hispana sive Librorum omnium MSS. quos Arabicè ab auctoribus magnam partem Arabo-Hispanis compfitos Bibliotheca Caenobii Efcurialensis complectitur*. 2 vols. Madrid, 1760-1770, I, p. 543, código nº 1620, sin recoger la Epístola de Santiago; en cambio aparece en octavo lugar (fols. 124r-140r: tras las tres de san Juan), en el código nº 1625 de DERENBOURG, *H. Les Manuscrits arabes de l'Escurial. Revues et mises à jour par E. Lévi-Provençal*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1928, III, p. 170, que agrupa las tres epístolas de san Juan bajo un mismo item, pero no recoge la de san Judas ni la de Santiago. Cabe añadir que en la actualidad no aparece en este código la Epístola de san Judas, que debió desaparecer antes de que Derenbourg realizase su catalogación, a no ser que Casiri la confundiese (cosa bastante improbable) con la de Santiago y por despiste la colocase antes de nuestro Apocalipsis.
18. Transcribimos entre paréntesis el equivalente griego y siríaco, siguiendo siempre este orden, al lado de algunos términos que consideramos de especial relevancia; las ediciones empleadas para ello han sido las siguientes: *The Greek New Testament*. Edited by B. Aland, K. Aland, J. Karavidopoulos, C.M. Martini, and B.M. Metzger. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993⁴ para la edición griega y *Ktābā QadAdīšā*. Damascus: Syrian Patriarchate of Antioch and all the East, 1991 para la siríaca.

- Al-Jurūf*: El Cordero (=Jesús) (*passim*)
- Kalimat Allāh*: El Logos de Dios (*Logos toī Theoī/Mel^aṭā d-Alāhā = Memra' d-Yahweh*) (=Jesús) (1,9; 6,9; 19,13)
- Lāwī*: Leví (7,7)
- Malik al-duhūr*: El Rey de los siglos (=Dios) (15,3)
- Malik al-mulūk*: Rey de reyes (=Dios) (17,14; 19,16)
- Manāsā*: Manasés (7,6)
- (*Al-*)*Masīḥ*: (El) Mesías (*To Christos/M^ašīḥā*) (11,15; 12,10; 20,4.6)
- Al-Mawt*: La Muerte (nombre de un cábollo) (6,8)
- Māyūy*: Magog (*Magōg/Magōg*) (20,8)
- Mījā’īl*: Miguel (12,7)
- Mūsā*: Moisés (15,3)
- Nafṭālīm*: Neftalí (7,6)
- Al-Nīqūlīyūn*: Los Nicolaítas (2,6.15)
- (*Al-*)*Quddūs*: (El) Santo (3,17; 6,10; 16,5)
- Rabb al-arbāb*: Señor de señores (17,14; 19,16)
- Al-Rabb al-Ilāh arwāḥ al-anbiyā’*: El Señor Dios de los espíritus de los profetas (22,6)
- Ra’s jalīqat Allāh*: El principio de la creación de Dios (=Jesús) (3,14)
- Rubīn*: Rubén (7,5)
- (*Al-*)*Šādiq*: (El) Verídico (3,7; 19,11)
- Al-Šāhid al-ṣādiq al-haqīqī*: El Testigo fiel y verdadero (=Jesús) (3,14)
- Al-Šayāṭīn*: Los demonios (9,20)
- (*Al-*)*Šayṭān*: Satanás (2,9.24; 3,9; 12,9; 20,2; 20,7)
- Sim ‘ūn*: Simeón (7,7)
- Yahūd*: Judá (5,5; 7,5)
- Yahūd*: Judíos (2,9; 3,9)
- Yasū‘*: Jesús (14,12; 17,6; 19,10²; 20,4; 22,16.20.21)
- Yasū‘ l-Masīḥ*: Jesús el Mesías (Jesucristo) (1,1.2.5.9.10; 12,17; 22,21)
- Yāyūy*: Gog (*Gog/Gōg*) (20,8)
- Yuhannā*: Juan (1,1.4.9; 21,2; 22,8)
- Yūsuf*: José (7,8)
- Zābulūn*: Zebulón (7,8)
- Zar’ wa-nasl Dāwūd*: La raíz y el linaje de David (=Jesús) (22,16)

2. TOPONIMIA

- Afasūs/Afasus^b*: Éfeso (1,12; 2,1^b)
- Armagadūn*: Armagedón (*Harmagedōn/Mag^adō*) (16,16)
- Āsiyā*: Asia (1,4.12)
- Asmīrnā*: Esmirna (1,12; 2,8)
- Bābil*: Babilonia (14,8; 16,9; 17,5; 18,2.21)
- Bābil (al-)’azīma*: La gran Babilonia (16,19; 17,5)
- Bābil al-kubrā*: La gran Babilonia (18,2)
- Bargāmūs*: Pergamo (1,11; 2,12)
- Batmūs*: Patmos (1,10)
- Fīlādīlīyā*: Filadelfia (1,12; 3,7)
- Al-Furāt*: El Eúfrates (16,12; 19,14)
- Al-Kubrā Bābil*: La gran Babilonia (18,10)
- Al-Lādiqīya*: Laodicea (1,12; 3,14)
- Miṣr*: Egipto (11,8)
- Sadūm*: Sodoma (11,8)
- Sardis*: Sardes (1,12; 3,1.4)
- Tiyātīra/Tiyādīr^b/Tiyādīrā*: Tiatira (1,12; 2,18^b; 2,24^c)
- Ūrūšalaym*: Jerusalén (3,12; 21,2)
- Ūrūšalaym al-Ŷadīda*: La Nueva Jerusalén (21,2)
- Ŷabal Šihūn*: El Monte Sión (14,1)
- Al-Ŷadīda Ūrūšalaym*: La Nueva Jerusalén (3,12)
- Al-Ŷahīm*: El Infierno (*Hades/Šeōl*) (1,18; 6,8; 20,13.14)

3. NUMEROLOGÍA

- Alf wa-mi’atāni wa-sittūn yawm*: Mil doscientos sesenta días (11,3; 12,6)
- Alf wa-sittumi’ a galwa*: Mil seiscientos estudios (14,20)
- Alf sana*: Mil años (20,2.3.4.5.6.7)
- Alf al-ulūf*: Mil de miles (5,11)
- Arba’ a aryāḥ al-ard*: Los cuatro vientos de la tierra (7,1)

- (*Al-*)*Arba'a (l)-hayawānāt*: Los cuatro animales (4,6; 5,6.8.13; 6,1.6; 7,11; 14,3; 15,7; 19,4)
- Arba'a wa-išrūn kursī*: Veinticuatro tronos (4,4)
- (*Al-*)*Arba'a wa-išrūn šayj/mašā' ij/mašīh*: Veinticuatro ancianos (4,4.10; 5,8.14; 11,16; 19,4)
- Arba'a malā'ika*: Cuatro ángeles (7,1.2; 9,14.15)
- Al-Arba'a l-malā'ika l-marbūtīn 'inda l-Furāt*: Los cuatro Ángeles que están atados junto al Eúfrates (19,14)
- Al-Arba'a qurūn madbah al-dahab*: Los cuatro cuernos del altar de oro (9,13)
- Asmā' l-itnā' aśar al-hawārī li-Jurūf*: Los nombres de los doce apóstoles del Cordero (21,14)
- Aśra akālīl*: Diez coronas (13,1)
- Aśra ayyām*: Diez días (2,10)
- Aśra mulūk*: Diez reyes (17,12)
- (*Al-*)*Aśra qurūn*: Diez cuernos (12,3; 13,1; 17,3.7.12.16)
- Mi'a alf arba' wa-arba'ūn alf min yāmi'* asbāt banī Isrā'īl: Ciento cuarenta y cuatro mil de entre todas las tribus de Israel (7,4)
- Itnā wa-arba'ūn šahr*: Cuarenta y dos meses (11,2)
- Itnā aśar bāb*: Doce puertas (21,12)
- Itnā aśar alf galwa*: Doce mil estadios (21,16)
- Itnā aśar alf majtūma*: Doce mil sellados (7,5.6.7.8)
- Itnā aśar asās*: Doce cimientos (21,14)
- Al-Itnā aśar bāb*: Las doce puertas (21,21)
- Itnā aśar kawākib*: Doce astros (12,1)
- Itnā aśar malā'ika*: Doce ángeles (21,12)
- Itnā aśar sibṭ banī Isrā'īl*: Las doce tribus de los hijos de Israel (21,,12)
- Itnā aśar tamra*: Doce frutos (22,2)
- Itnā wa-arba'ūn šahr*: Cuarenta y dos meses (13,5)
- Jamsa aśhur*: Cinco meses (9,5.10)
- Al-Manāratān*: Los dos candelabros (11,4)
- Mi'a alf wa-arba' a wa-arba'ūn alf*: Ciento cuarenta y cuatro mil (14,1)
- Al-Mi'a wa-arba' a wa-arba'ūn alf*: Ciento cuarenta y cuatro mil (14,3)
- Al-Mi'a wa-arba' a wa-arba'ūn qāma*: Ciento cuarenta y cuatro brazas (21,17)
- Ribwabān*: Doscientos mil[lones] (9,16)
- Sab' alāfi ism insān*: Siete mil hombres (11,13)
- Sab' būqāt*: Siete trompetas (8,2)
- Al-Sab' al-ḍarabāt (al-ājira)*: Las siete plazas últimas (15,1.6.8; 21,9)
- Sab' jawātīm*: Siete sellos (5,1)
- (*Al-*)*Sab'(a) (al-)malā'ika*: Los siete ángeles (8,2.6; 15,1.6.7.8; 16,1; 17,1; 21,9)
- Sab' manā'ir al-dahab*: Siete candeleros de oro (1,12.20)
- Sab' maṣābiḥ madwiyya*: Siete lámparas refulgentes (4,5)
- Sab' ru'ūs*: Siete cabezas (13,1)
- Sab' fāmāt al-dahab*: Siete crateras de oro (15,7)
- Al-Sab' abwāq*: Las siete trompetas (8,6)
- Sab' a akālīl*: Siete coronas (12,3)
- Al-Sab' a an'yūm*: Los siete astros (3,1)
- Al-Sab' a l-arwāḥ*: Los siete espíritus (1,4)
- Sab'a/sab' arwāḥ Allāh*: Los siete espíritus de Dios (3,1; 4,5; 5,6)
- (*Al-*)*Sab'(a) kawākib*: Los siete astros (1,16.20; 2,1)
- Sab' a mulūk*: Siete reyes (17,10)
- Sab' a qurūn*: Siete cuernos (5,6)
- Al-Sab' a l-rawā'i'd*: Los siete truenos (10,3.4²)
- (*Al-*)*Sab' a (al-)ru'ūs*: Siete cabezas (12,3; 17,3.7.9)
- Sab' a uyūn*: Siete ojos (5,6)
- Al-Sab' (a) l-ŷāmāt*: Las siete crateras (17,1; 21,9)
- Al-Sab' a al-ŷāmāt min ruŷz Allāh*: Las siete crateras de la ira de Dios (16,1)
- Sab' a yibāl*: Siete montes (17,9)
- Sittumi'a wa-sitta wa-sittūn*: Seiscientos sesenta y seis (13,18)
- Talāṭa abwāb*: Tres puertas (21,13⁴)

Talāṭa arwāḥ nayṣa: Tres espíritus inmundos (16,13)
Talāṭa ayyām wa-nusf: Tres días y medio (11,9.11)

4. TECNICISMOS Y VOCES DE INTERÉS ESCATOLÓGICO

'Alāma: Señal (12,3; 15,1)
A'maq al-Šayṭān: Lo más profundo de Satanás (2,24)
Al-'Amq: El abismo: (11,7; 17,8; 20,3)
Anfūs al-maqtūlīn: Las almas de los muertos (6,9)
Al-'Aqrab/al-'aqārib: Los escorpiones (9,3.5.10)
Al-Ard al-Ūlā: La tierra primigenia (21,1)
Arwāḥ al-šayāṭīn: Espíritus de demonios (16,14)
Attūn 'azīm: Un horno enorme (9,2)
Āya': Señal (*Semeion/Aṭa'*) (12,1)
Ayṣād: Cadáveres (11,8)
Bāb maftūḥ: Una puerta abierta (del cielo) (3,8)
Balr qazāz: Mar de vidrio (4,6)
Barad: Granizo (8,7)
Barad 'azīm: Un gran granizo (11,19; 16,21)
Barq (pl. *burūq*): Relámpago (4,5; 8,5; 11,19; 16,18)
Bi'r al-'amq: El pozo del abismo (9,1.2)
Birkat al-lāhiba bi-l-nār wa-l-kibrīt: El estanque que arde en fuego y en azufre (21,8)
Birkat al-nār wa-l-kibrīt: El estanque de fuego y azufre (20,10.14)
Buhayrat al-nār: El lago de fuego (20,15)
Buhayrat zuŷāy: Un lago de vidrio (15,2²)
Būq: Trompeta (1,11; 4,1; 9,14)
Al-Būq al-'azīm: La gran trompeta (19,6)
Al-Dagħtāt al-'azīma: Las grandes tribulaciones (7,14)
Dam al-Jurūf: La sangre del Cordero (7,14)
Dam šahd Yasū': La sangre de los mártires de Jesús (17,6)

Dujjān: Humo (9,2.17.18; 14,11; 15,8; 18,9.18.19²; 19,3)
Dujjān 'adābi-him: El humo de su tormento (14,11)
Faras abyad: Un caballo blanco (6,2; 19,11)
Faras asfar: Un caballo amarillo (6,8)
Faras ahmar: Un caballo encarnado (6,4; al margen *bi-lawn al-nār*: 'según el color del Infierno')
Faras aswad: Un caballo negro (6,5)
Firdaws Ilāhī: El Paraíso de mi Dios (2,7)
Al-Haykal: El Templo (*passim*)
Al-Hayya l-'atīqa: La serpiente ancestral (*Ha ophis ho arkhaīos/Haw'yd qad̪mayā*) (20,2)
Al-Hayya l-qadīma: La serpiente ancestral (12,9)
Ikhl al-Haya "": La corona de la Vida (2,10)
Al-Inyīl al-Abadī: El Evangelio Eterno (*Evāngēlios aiónios/S̄ebar̄ īl da-la-'alam*) (14,6)
Al-Jatam: La marca (13,16.17.18)
Jatam (pl. *jawātīm*): Sello (5,2.5.9; 6,1; 20,3)
Jātam Allāh al-Hayy: El sello de Dios Vivo (7,2)
(Al-)Kibrīt: (El) azufre (9,17².18; 14,10; 19,20)
Kursī (pl. *Karāsī*): Trono (de Dios) (*passim*; en 2,13 de Satanás)
Kursā azīm abyad: Un gran trono blanco (20,11.12)
Kursī l-Waḥš: El trono de la Bestia (16,10)
Lahīb al-nār: Llama de fuego (2,18)
Libās abyad: Vestidos blancos (7,9)
Mā' l-Hayā': El agua de la Vida (7,17; 22,17)
Al-Madbaḥ: El altar (6,9; 8,3.5; 11,1; 14,17; 16,7)
Madbaḥ al-dahab: El altar de oro (8,3)
Mafātīḥ al-mawt wa-l-Ŷaḥīm: Las llaves de la muerte y del Infierno (1,18)
Malāk al-'amq: El Ángel del abismo (9,11)
Al-Malāk al-miyāḥ: El Ángel de las aguas (16,5)

- Al-Mann al-Muŷjâ*: El Maná Oculto (*Toû Manna toû kekrymmênoi/Mannâ haw d-mafšay*) (2,17)
- Al-Manâ'ir al-dahab*: los candeleros de oro (2,1)
- Manâra*: Candelero (2,5)
- Al-Maṣâḥif*: Los libros (que contienen anotadas las acciones de los hombres) (20,12; al margen *al-asfâr*: 'los libros')
- Miŷtâh al-'amq*: La llave del abismo (20,1)
- Miŷtâh bi'r al-'amq*: La llave del pozo del abismo (9,1)
- Minyâl*: Una hoz (14,15.16.18.19)
- Minyâl mahdûd*: Una hoz afilada (14,15)
- Mîzân*: Balanza (6,5)
- Al-Mulk Ilâhi-nâ*: El Reino de nuestro Dios (12,10)
- Al-Mušâhf*: El Libro (20,12)
- Mušâhf al-Ĥayâ'*: El Libro de la Vida (20,12)
- Al-Nâbbî l-Kaddâb*: El falso profeta (16,13; 19,20; 20,10)
- Nabiyya*: Profetisa (2,19)
- Nahr mâ' l-Ĥayâ'*: El río del agua de la Vida (22,1)
- Nâr*: Fuego (*passim*)
- Nâyîm al-şubh*: El lucero del alba (2,28)
- Nubuwâwa*: Profecía (1,3; 11,6)
- Nuſûs*: Almas (20,4)
- (*Al-*)*Qirqâs*: Librito (*Biblariðion; Biblîon/ Kat'bûnâ*) (10,2.8.9².10)
- Qitâl 'azîm*: Un gran combate (12,7)
- Al-Qiyâma l-Ūlâ*: La Primera Resurrección (*Anâstasis he próte/Q̄yamtâ qadmaytâ*) (20,5.6)
- Qubba'*: Tabernáculo (13,6)
- Qubbat Allâh*: El tabernáculo de Dios (21,3)
- (*Al-*)*Ra'* (pl. *ru'*ūd/ar'ād): Trueno (4,5; 6,1; 8,5)
- Al-Rîh al-azîm*: El fuerte viento (6,13)
- Al-Rûh*: El Espíritu (1,11; 2,7.11.17.29; 3,6.13.22; 4,2; 13,15; 14,13; 17,3; 21,10; 22,16)
- Rûh al-Ĥayâ'*: El Espíritu de Vida (11,11)
- Rûh nay's*: Espíritu inmundo (18,2)
- Rûh al-nubuwâwa*: El Espíritu de la profecía (19,10)
- Rû'yâ*: Revelación (*Apokalypsis/Gelayna'*) (1,1)
- Al-Sâ'a l-balwâ*: La hora de la prueba (3,10)
- Safînat al-Mî'âd*: El Arca del Pacto (11,19)
- Al-Samâ'*: Cielo (*passim*; una sola vez aparece el plural *al-samâwât*): 12,12)
- Al-Samâ'* l-Ūlâ: El cielo primigenio (21,1)
- Şawt al-bûq*: Son de trompeta (4,1)
- Şawt miyâh katîra*: ESTRUENDO de muchas aguas (1,15; 14,2; 19,6)
- Şawt ra'* d'azîm: ESTRUENDO de un gran trueno (14,2)
- Şawt ru'*ūd katîra: ESTRUENDO de muchos truenos (19,6)
- Şayarat al-Ĥaya'*: El Árbol de la Vida (2,7; 22,14)
- Al-Şayâfiñ*: Los demonios (18,2)
- Sayf azîm*: Una gran espada (6,4)
- (*Al-*)*Sayf dû hâddayn*: Una espada de doble filo (1,16; 2,12; 19,15)
- Sayf jammî*: La espada de mi boca (2,16)
- (*Al-*)*Sîfr*: (El) libro (5,3.4.5.7.8.9)
- Sîfr al-Ĥayâ'* (3,5; 13,8; 17,8; 20,15; 21,27; 22,19)
- Sîfr maktûb min dâjil wa-jâriyâ*: Un libro escrito por dentro y por fuera (5,1)
- Silsila azîma*: Una gran cadena (20,1)
- Simat Allâh*: La marca de Dios (9,4)
- Sîrr Allâh*: El secreto de Dios (10,7)
- Sîrr al-sab' kawâkib*: El misterio de los siete astros (1,20)
- Al-Tamâm*: El fin (2,25)
- Al-Tâb al-bîd*: Los ropajes blancos (7,13)
- Tawb abyâd*: Vestiduras blancas (6,11)
- Tawb mulawwan bi-dam*: Vestidos teñidos de sangre (19,13)
- (*Al-*)*Tinnîn*: (La) Serpiente (*Drâkon/Tanînâ*) (12,4.7².13.16.17; 13,2.4.11; 16,13; 20,2)
- Tinnîn ahmar*: Una serpiente roja (12,3)
- Al-Tinnîn al-kabîr*: La gran serpiente (12,9)
- Tiyâb mulawwanâ zâhira*: Vestidos coloreados y resplandecientes (15,6)
- Tiyâb bayâd*: Vestiduras blancas (3,4.5.18; 4,4)

- Al-Tū'bān*: La Serpiente (*Ophis/Hew^eyā*) (12,14,15)
- (*Al-*)*Wahš*: La Bestia (*To Ther(ion)/Hayūtā*) (11, 7; 13, 1.2.3.4³.11.12³.14².15³.17; 14,9.11; 15,2; 16, 10.13; 17,7.8².11.12.13.16.17; 19, 19.20²; 20, 4.10)
- Al-Wahš ahmar*: La Bestia roja (17,3)
- Waqīd al-nār*: Llama de fuego (19,12)
- Wasm al-Wahš*: La marca de la Bestia (16,2)
- Ŷarād*: Langostas (9,3.7)
- Ŷasadī*: Cadáveres (11,9)
- Yawm al-Āhad*: El Día del Señor (*Kyriakē heméra/Yawmā d-Ḥad^eb^ešabā*) (=Domingo) (1,10)
- Zalzala*: Terremoto (8,5; 11,19)
- Zalzala azīm/azīma*: Un gran terremoto (6,12; 11,13; 16,18)
- Al-Zāniya*: La Ramera (*To Pornē/Zaniṭā*) (17,16)
- Al-Zāniya l-‘Azīma/l-Kubrā*: La Gran Ramera (17,1; 19,2)
- Al-Qamar kullu-hā ṣārat miṭla l-dam*: La luna toda tornóse como la sangre (6,12)
- Quddūs Quddūs Quddūs al-Rabb Allāh Dābiṭ al-kull*: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso (4,8; cfr. Is 6,3)
- Al-Samā' wālat miṭla l-sifr al-muṭwī*: El cielo se plegó como el libro que se enrolla (6,14; cfr. Is 34,4)
- Al-Šams sūd*: El sol tornóse negro (6,12)
- Waqa'a min al-samā' naŷim ‘azīm*: Precipitóse del cielo un gran astro (8,10; cfr. Is 14,12) [vid. *Kawkab*...]
- Zamān al-daynūna l-tadi'na l-ahyā wa-l-amwāt*: El momento del juicio para juzgar a los vivos y a los muertos (11,18)
- Al-Zamān qad qariba*: El tiempo está cerca (22,10)
- Al-Zāniya l-‘Azīma l-ŷālisa ‘alā l-miyāh al-katīra*: La Gran Ramera que está sentada sobre muchas aguas (17,1; cfr. Jer 51,13)

5. FRASEOLOGÍA Y SECUENCIAS

- Alladīma 'a-hu mafātīḥ Dāwūd*: El que tiene las llaves de David (=Jesús) (3,7; cfr. Is 22,22)
- Anā Awwal al-jarf/jurūf wa-Ājaru-hā (wa)-l-Bidāya wa-l-Nihāya (al-Awwal wa-l-Ājir)*: Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin (=Jesús) (1,8.17; 21,6; 22,13)
- Kawkab waqa'a min al-samā' 'alā l-arq*: Un astro se precipitó del cielo a la tierra (9,1) [Vid. *Waqa'a...*]
- Man yahyā ilā abad al-abadīn*: El que vive por los siglos de los siglos (5,14)
- Al-Nuŷūm tawaqqā 'at min al-samā' ilā l-arq*: Las estrellas se precipitaron del cielo a la tierra (6,13; cfr. Mt 24,29 y Mc 13,25)
- Ni mat Rabbi-nā Yasū' l-Masīḥ ma 'a yāmī i-kum*: La gracia de nuestro Señor Jesús el Mesías esté con todos vosotros (22,21)